

## Apuntes biográficos

del poeta y novelista Salvador González Anaya, nacido en Málaga en 1879. Su primer trabajo literario vio la luz de la publicidad en el diario malagueño "Las Noticias", contando su autor poco más de doce años de edad. Desde entonces, y alternando con sus estudios del bachillerato, publicó numerosas composiciones, en prosa y verso, en múltiples revistas y diarios de España, en particular en los de Madrid, Barcelona y Málaga.

Antes de dar a luz ningún volumen, ya le señaló, más de una vez, en sus trabajos críticos, el maestro don Juan Valera como uno de los más destacados cultivadores de la literatura andaluza. En 1899, publicó su primer libro: "Cantos sin oca", versos autorizados por un prólogo del poeta cordobés Manuel Reina; y en 1900 "Medallones, poesías paganas". Ambos libros constituyeron sendos éxitos de público y crítica. Poco después, dió una conferencia sobre "Los Alquimistas", en la Sociedad de Ciencias Malagueñas, la que editó por su cuenta el interesante trabajo.

Por fin, la Editorial madrileña "Los Poetas" publicó un volumen con el título: "Salvador González Anaya. Sus mejores versos", en el que figuraban composiciones de sus dos libros anteriores y gran cantidad de inéditas.

En 1905 apareció su primera novela: "Rebelión", con éxito extraordinario. De ella, en la edición de un artículo, dijo don Miguel de Unamuno que era "un libro fuerte, franco, sentido, claro y ameno". Pedro González Blanes en su estudio sobre "La novela española", premiado y editado por el Ateneo de Madrid, dedicó a "Rebelión" numerosas páginas con extraordinarios elogios. Asimismo, se ocuparon elogiosamente de esta novela Cristóbal de Castro, Bernardo G. de Candamo, Emilio H. del Villar, José Sánchez Rojas, Pedro Luis de Salazar y otros muchos críticos de aquella época y la edición primera se agotó rápidamente.

Hasta 1915, y aconsejado por Ortega Munilla pública y privadamente, lanzó al público "La sangre de Abel", su segunda novela, que obtuvo más resonante éxito que la anterior. El Ayuntamiento de su ciudad natal le honró con el título de "Hijo predilecto

2

de Málaga, título que le fue entregado en un pergamino que se brindó a pintar Moreno Carbonero. Julio Cejador le elogió grandemente en la ficha biográfica de la "Enciclopedia Espasa", y en su extensa "Historia de la Lengua y ~~de la~~ Literatura Castellana" calificó de magistral "La sangre de Abel", y alabó la fuerza trágica, el vigor, colorido, la universal cultura, y el lenguaje suelto, variado, recio y castizo. "Ricardo León - afirma Cejador - le ganará en riqueza de frase y vocabulario, pero queda vencido por Anaya en la soltura y sinceridad con que maneja el habla castellana". En análogos términos de sus escritos se expresaron, a propósito de "La sangre de Abel" otros periodistas y críticos, entre otros: Moraza, Gomez de Baquero (Andrenio), José Ferrerías, José Francés, Rodríguez de León, Dionisio Pérez, Francisco F. de Villagán (Zeda), García Marcadal, Sánchez Rojas, Manuel Bueno, y otros.

A cada vez publicamos la cuarta edición de "El castillo de irás y no volverás", tercera novela de Anaya, aparecida en 1921 con análisis resonancia que sus anteriores. Sobrial Alomar, Gomez de Baquero, Lopez Fontenay y otros numerosos periodistas de la crítica literaria acompañase con alabanzas de esta obra.

En 1923 publicó "Las brujas de la ilusión", que constituyó nuevo triunfo. El Rev. P. Bartolomé del Valle, tan elogiado por Menéndez Pelayo, insertó en la revista agustiniana "La ciudad de Dios" un largo artículo en alabanza de "Las brujas de la ilusión". Igualmente, múltiples críticas de España y América, entre ellas Manuel Bueno, se expresaron en análogos términos, y periodistas y revistas del extranjero señalaron la aparición del libro y le en un omere gran novelista español.

1927, "Nido de cigüeñas". Reputada, aunque no en opinión del autor, como la mejor de sus novelas. Se halla traducida al italiano y al griego. Marguina, Escofet, Aranja Costa, Angel Dotos, <sup>el conde de las Navas,</sup> Simener Caballero, Roberto Castrovido, Cristóbal de Castro <sup>insigne</sup> ~~glorioso~~ Jacinto <sup>insigne</sup> Benaventura dijo de Anaya que podía parangonarse con el glorioso don Juan Valera por el donaire y la pulcritud del estilo, pero que era más conocedor de la vida que él. Tal opinión <sup>que</sup> ~~de~~ <sup>confirmada</sup> por el ~~glorioso~~ nuestro inmortal Premio Nobel en una conferencia pública, con numerosas alabanzas.

"La oración de la Tarde", con escenario granadino, apareció en las vitrinas de los Libros en 1929. Constituyó otro gran triunfo. Es la novela más difundida de cuantas ha dado a la estampa su autor. Lopeo Pondencio, Solvador Rueda, Serrano Anguita, Montoro Alonso, Gurado de la Parra, Aranjó Costa, Angel Dotor, Alberto Insúa, Arminión, Cantano, Lopeo Pondencio y gran número de autorizadas plumas más, mencionan en honor de "La oración de la Tarde".

En 1930 publica "Mido Real de Javilanes", ~~con~~ con acción ubicada en Baera, e igual éxito de lectura. Una ampliación de la ficha biográfica del Espasa, insertada en el Apéndice de la monumental obra, dice de nuestro autor que es el más alto valor literario de Andalucía.

El incendio de las iglesias por las turbas iconoclastas en 1931, da ocasión a Serrano Anguita en 1932 a enriquecer su labor literaria con otra novela titulada "Las vestiduras recamadas". La acción ocurre en Málaga. Es la novela de los esplendores de la Semana Santa malagueña y de su institución. Se reproducen los artículos periodísticos en loor de "Las vestiduras recamadas" y hasta "El Socialista", diario de Madrid, órgano de las más avanzadas opiniones políticas, publica, con la firma de Boris Bureba, un largo artículo encomiástico de la obra que describe y fustiga el proceder de los que impo-  
tizan con los autores de los sermones religiosos. La prensa extranjera la hace objeto de cálidos encomios.

"Los marañón de la Mergunta", la novela preferida por su autor, aparece en 1935. Es la novela de Córdoba. De Serrano Anguita, escribió Aranjó Costa, que "si el género novela puede levantarse en España de la prostración en que se halla lo he de deber en parte muy principal a. Anguita", el cual sigue componiendo novelas como si la novelística española y aun universal continuasen en el grado de prosperidad y brillo <sup>en que la dejara</sup> Perce Falto, don Juan Valere y la condesa de Pardo Bazán" y continúa: "Pero no puede hablarse de decadencia en la novela cuando se publica una tan perfecta, tan amena y tan enraizada como la última de

4  
González Araya. En otra ocasión, el propio Arango Costa asegura que, después de Seldes y Alarcón, el mejor novelista de España es el autor de "Los marañones de la Mercurita". El Ayuntamiento de Córdoba <sup>le</sup> nombra "Ciudadano Cordobés de adopción", en un valioso pergamino con figuras femeninas de Julio Romero de Torres. El insigne e infortunado Manuel Bueso señala a González Araya, con Mariano de Cavia y don Ramón del Valle Lealán, como uno de los tres <sup>grandes</sup> ~~esenciales~~ hispanos más fieles a las nobles tradiciones del idioma.

1936. Publica la novela-crónica "Luna de plata", que da comienzo en los principios de la Revolución, y describe los lugares <sup>de ensueño</sup> y ciudades de Italia, bajo el dominio de Mussolini, y en su relación con el Movimiento Español. Al año siguiente, da a luz "Luna de sangre", continuación de "Luna de plata", novela en la que se historia los siete meses trágicos de Málaga. La acción transcurre entre esta ciudad y Tánger, urbe cosmopolita cuyo espíritu y panoramas se captan acertadamente. Ambas producciones obtuvieron de prensa, radio y público un éxito igual a sus antecesoras.

Hasta 1945 no vuelve a dar fe de vida literaria González Araya con otra novela que gran parte de la crítica estima como la mejor de las suyas. Se trata de "El camino invisible", desde luego la de trama más novelada - y real - de todas sus novelas.

En 1948 lanza a la publicidad "La jarra de arcenas". Esta vez corresponde a Antequera el escenario, con antes de ficción y de vida. Se recuerda el éxito que rodea a todas las apariciones de su pluma.

En el propio año, "Biblioteca Nueva" de Madrid, edita un volumen en unato, magníficamente editado en piel, con aplicaciones y centos cabecero de oro. Cuenta de 1.850 páginas en papel pluma y composición tipográfica a dos columnas. En este volumen, que se titula "Obras completas", se incluyen, no más que las trece novelas publicadas por nuestro autor. Los versos y las restantes obras - en la actualidad

hasta veinte - de González Anaya, por su propio deseo, han quedado para otra ocasión. Lo característico suyo es el arte de novelar. La obra lleva un estudio-prólogo del doctor <sup>Marañón.</sup>

En diciembre de 1947, la Real Academia Española, le elige Académico de Número, honroso cargo del que toma posesión en el mismo mes del año siguiente. Su discurso de recepción versa sobre "Los costumbristas malagueños" y es contestado por D. Agustín J. de Amerina. Preside la sesión el ministro de Educación Nacional, con los presidentes de la Real Academia ~~del~~ don Ramón Menéndez Pidal, y el del Instituto de España, obispo de Madrid-Alcalá. El acto académico constituye inusitada solemnidad. Al día siguiente, el Ayuntamiento de Málaga, que ha acudido en comisión presidido por su Alcalde, celebra en honor del nuevo académico un festivo banquete, que preside el Ministro del ramo. Al otro día, toda la colonia malagueña que reside en Madrid le agasaja de igual manera.

En el intervalo <sup>ante</sup> de la elección, y la recepción en la Real Academia Española, por unánime acuerdo municipal, se coloca en la fachada del ~~edificio~~ <sup>edificio</sup> en que nació, en la humilde calle de Niño Gómez, y precisamente en la casa contigua en la que vivió el murete don Antonio Cánovas del Castillo, una lápida de arulejos sevillanos que reza así: "En esta casa nació, para gloria de las letras españolas, Salvador González Anaya. 20 de agosto de 1879"

Otras numerosas actividades, no de carácter literario, podemos señalar en su dinámica. Fue el creador y presidente, durante muchos años, de la "Unión Gremial de Industrias Sáficas" de Málaga; de la "Federación Andaluza de Artes Sáficas", con sede en Córdoba, y presidió, en Madrid, el primer congreso de este importante ramo industrial.

Fue nombrado, en la vacante de Salvador Rueda, correspondiente de la <sup>Academia</sup> Española, en 1933; y de la Real de San Fernando, de Madrid en 1928. Asimismo, perteneció en vida a varias academias a la de San Carlos de Valencia; a la de San Rafael, de Córdoba; a la de Nuestra Señora del Rosario, de La Coruña; y a otras varias.

Ingresó en la Real de San Telmo, de Málaga en 1914 y fue nombrado Presidente de la entidad en 1930, en donde, desde entonces, continúa. Dicho Alcalde de Málaga, prohibió la fundación del Museo Provincial de Bellas Artes, y al ser nombrado Presidente de San Telmo logró llevar a Málaga más de setenta cuadros de maestros de la pintura, antiguos y modernos. Como el local en que se expone el referido Museo, uno de los mejores de España, tal vez, el mejor en arte moderno, después de los de Madrid y Barcelona - es exiguo para la debida colocación de lienzos, muchos de gran tamaño, Anaya ha logrado la aprobación por el Ministerio correspondiente para realizar obras de restauración en el palacio de los condes de Luna - únicos especímenes arquitectónicos de finales del siglo XV - con destino al Museo de Málaga, obras que se están verificando en la actualidad y cuyo importe asciende a dos millones de pesetas. Bajo su presidencia e iniciativa se han publicado el Catálogo y la Adición al Catálogo de las obras artísticas del Museo, con centenares de ilustraciones, y una serie de publicaciones profusamente ilustradas, atinentes a las orientaciones de la Real Corporación.

González Anaya ha sido, en tres ocasiones, Alcalde de Málaga. Al ~~pr~~ terminar su primera actuación, <sup>1918</sup> dió a la estampa un opusculo titulado "Año y medio en la Alcaldía. Glosario de la vida municipal". Se le deben innumerables reformas administrativas y numerosas mejoras de la ciudad.

En 1905 fundó, con otros compañeros de pluma, la Asociación de la Prensa de Málaga, que le eligió su Presidente en tres elecciones sucesivas. En 1925 creó el primer "Montepío de la Prensa" <sup>de España,</sup> para socorro de viudas y huérfanos de periodistas fallecidos y pensiones de vejez.

Se halla en posesión de varias grandes cruces extranjeras. Pertenece a <sup>diversas</sup> ~~varias~~ Academias y Corporaciones artísticas y literarias de Europa y América. Es doctor "in honori causa", sección de Filología, de la Universidad de Bolonia.

Una calle de Málaga, todavía no terminada de construir, ostenta su nombre.